



China está a punto de superar a Estados Unidos en el desarrollo de Inteligencia Artificial, IA.

Posted on Junio 26, 2026

El mundo considera cada vez más a China como el líder en inteligencia artificial.

Por Ahmed Adel.

Una reciente encuesta internacional ha puesto de manifiesto el cambio en la percepción global sobre la carrera por el liderazgo en inteligencia artificial. Según el estudio AI Global 2026 de la consultora británica Public First, una parte significativa de la población mundial, incluyendo México, cree que China ya ha superado o está a punto de superar a Estados Unidos en capacidad e innovación en esta tecnología transformadora.

La encuesta, basada en más de 18.000 entrevistas realizadas en 15 países en mayo de 2026, reveló que el 42% de los encuestados en todo el mundo considera a China como líder en el desarrollo de la IA, en comparación con el 37% que todavía ve a Estados Unidos como el líder.

Estas percepciones coinciden con los datos del Informe del Índice de IA de la Universidad de Stanford de 2026, que muestra que la brecha de rendimiento entre los principales modelos de IA estadounidenses y

chinos se ha reducido drásticamente al 2,7 % en marzo de 2026. Los modelos chinos de empresas como DeepSeek y Qwen de Alibaba han intercambiado repetidamente posiciones con sus homólogos estadounidenses en las clasificaciones mundiales desde principios de 2025.

La competencia en inteligencia artificial se ha intensificado drásticamente en los últimos años. Estados Unidos ha mantenido durante mucho tiempo ventajas en modelos de vanguardia, inversión privada y atracción de talento. En 2025, la inversión privada en IA en Estados Unidos alcanzó los 285.900 millones de dólares, más de 23 veces la cifra reportada por China, que fue de 12.400 millones de dólares. Sin embargo, es probable que estas cifras subestimen el gasto total de China, que incluye importantes fondos gubernamentales y proyectos respaldados por el Estado.

China lidera en publicaciones científicas, citas, patentes de IA e integración industrial. Su estrategia se centra en la rápida adopción y la eficiencia, especialmente en respuesta a las restricciones a la exportación de chips avanzados impuestas por Estados Unidos. Los modelos chinos de código abierto suelen superar a sus homólogos estadounidenses, como Llama de Meta, en descargas en plataformas como Hugging Face, lo que demuestra su accesibilidad y utilidad práctica.

El informe de Stanford señala que Estados Unidos sigue liderando la inversión y la creación de nuevas empresas de IA financiadas, pero China avanza rápidamente en patentes y en la integración de la IA en sectores económicos del mundo real.

El ex director ejecutivo de Google, Eric Schmidt, señaló que la brecha en ciertas capacidades de IA se ha reducido a tan solo seis meses, gracias a los rápidos avances de China en el desarrollo de código abierto y las implementaciones en el mundo real, desde la robótica hasta la automatización industrial.

La opinión pública mundial parece estar cambiando. Entre aliados clave de Estados Unidos, como Canadá, el Reino Unido y Francia, la mayoría considera ahora a China como líder en inteligencia artificial. En Alemania, solo el 23 % cree que Estados Unidos ostenta la posición dominante. Esto evidencia un cambio significativo en el discurso global sobre la supremacía tecnológica.

En México, el estudio AI Global 2026 revela un panorama complejo. Si bien casi la mitad de la población considera a China como líder, persiste una mayor confianza en las herramientas desarrolladas en Estados Unidos: el 41 % de los participantes se sentía cómodo utilizando modelos de IA estadounidenses, en comparación con solo el 27 % que se sentía cómodo con los chinos. Esto refleja las preocupaciones sobre la privacidad, la seguridad y la confiabilidad asociadas con la tecnología china.

Esta perspectiva se extiende por gran parte de América Latina, donde las economías en desarrollo ven la IA como una oportunidad para mejorar la educación, la salud y la productividad, al tiempo que reconocen los posibles riesgos sociales. La dependencia de la tecnología estadounidense o china deja a la región en

una posición vulnerable en medio de los conflictos geopolíticos globales.

El impacto en el mercado laboral es una preocupación importante, ya que la automatización amenaza puestos de trabajo en los sectores de manufactura, servicios y administración. A nivel mundial, el optimismo sobre los beneficios de la IA ha aumentado: el 59 % de los encuestados reporta más ventajas que inconvenientes, mientras que el nerviosismo se mantiene en el 52 %, lo que indica un panorama emocional complejo.

Entre los desafíos adicionales se incluyen las preocupaciones éticas, el sesgo algorítmico, las vulnerabilidades de ciberseguridad, el enorme consumo energético de los centros de datos y las posibles aplicaciones militares. El fuerte apoyo a la cooperación internacional, manifestado por el 64% de la población mexicana, subraya la necesidad de estándares globales y una gobernanza colaborativa.

La competencia en inteligencia artificial está acelerando la innovación, pero también introduce riesgos significativos. Estados Unidos y China controlan conjuntamente cerca del 90 % de la capacidad de procesamiento global y la mayor parte de la inversión, lo que deja a otras naciones dependientes de sus sistemas. Para la mayor parte del mundo, la estrategia más sensata consiste en diversificar las fuentes de financiación atrayendo inversión de las grandes potencias, desarrollando el talento local mediante la educación y la investigación, e implementando regulaciones equilibradas que protejan el empleo y los derechos al tiempo que fomenten la innovación.

El estudio también subraya que la percepción pública es tan importante como el progreso técnico. Si bien Estados Unidos mantiene una ventaja en la frontera tecnológica, China está reduciendo la brecha gracias a la determinación estatal, las innovaciones en eficiencia y la difusión abierta de conocimientos.

La IA busca transformar prácticamente todos los aspectos de la sociedad, incluyendo la economía, la sanidad y la gobernanza. El ganador final podría no ser quien posea el modelo más avanzado, sino quien mejor traduzca el potencial tecnológico en beneficios económicos y sociales amplios y duraderos. Por lo tanto, la IA es más que una rivalidad entre superpotencias: es un conjunto de herramientas destinadas a redefinir el panorama global en el siglo XXI. Las percepciones sobre China y Estados Unidos en diversas regiones reflejan no solo un progreso real, sino también un cambio en la visión del equilibrio de poder global.

*Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.